La calle Miércoles 20 - Abril - 2005
Diario de un espectador
50 telenovelas
por miguel ángel granados chapa

Tele-guía, la revista semanal que incluye la programación de Televisa (consorcio que edita la publicación) dedica un número extraordinario a recordar Los 50 mejores finales de telenovelas. La sola formulación de la lista de esas piezas provoca una cierta nostalgia, aun entre quienes jamás se detuvieron ante la pantalla chica para sufrir y gozar con las vicisitudes de los protagonistas:

Martín Garatuza, Pasión y poder, María Mercedes, Teresa, Mamá campanita, Cadenas de amargura, Rosa salvaje, Alcanzar una estrella, Quinceañera, Cañaveral de pasiones, El diario de Daniela, El derecho de nacer, La mentira, Dos mujeres, un camino; El manantial, Vanessa, Tres mujeres, Senda de gloria, Senda prohibida, Muchachitas, Rubí, Mañana es primavera, Gutierritos, Esmeralda, La indomable.

El camino secreto, Padre Gallo, De pura sangre, Angélica, Rina, Nada personal, Vivir un poco, La usurpadora, Colorina, El pecado de Oyuki, Bodas de odio, Amor en silencio, La dueña, El privilegio de amar, Mirada de mujer, Gabriel y Gabriela, El extraño retorno de Diana Salazar, Amor real, Lazos de amor, El maleficio, Corazón salvaje, Mundo de juguete, Los ricos también lloran y Cuna de Lobos.

Nora María, la editora de la revista, presenta así este número especial:

"Dicen que el éxito de una telenovela consiste en contar una buena historia, pero éste se refrenda cuando las escenas de un beso crimen o una muerte, acompañados por la palabra fin, quedan por mucho tiempo en la memoria de los televidentes.

En un viaje de cinco décadas por la historia de las telenovelas, recuperamos los 50 mejores finales, desde Senda prohibida, la primera transmitida en 1958, hasta Rubí, que concluyó en octubre del año pasado, así como a los actores que las protagonizaron y algunas anécdotas que para sus realizadores resultan ya inolvidables.

Desenlaces clásicos, innovadores, polémicos, cómicos, tristes y hasta decepcionantes forman parte de esta edición especial de colección, realizada con la colaboración de comunicadores, críticos y especialistas de esta fábrica de sueños mexicana.

Recordemos los finales que emocionaron, que conmovieron, que sorprendieron, que provocaron una que otra lágrima, que pararon el tráfico, que rompieron récords y, sobre todo, que nos mantuvieron frente al televisor, sin parpadear".

Varias de esas piezas nacieron en la radio, y de no pocas se han hecho distintas versiones en la televisión. Ese es el caso de El derecho de nacer, del escritor cubano Félix B. Caignet. El resumen y el final aparecidos en este número extraordinario de

Tele-guía corresponde a la versión de 1981,. estelarizado por Verónica Castro y con la participación de figuras como Ignacio López Tarso, Socorro Avelar, María Rubio, bajo la dirección de Raúl Araiza:

" La telenovela tuvo un éxito impresionante..., gracias a María Elena, una muchacha que vive en una familia rica y con principios morales muy estrictos, por lo que cuando se embaraza fuera de matriomonio, el padre le quita al hijo y ordena matarlo, pero su nana, María Dolores, lo salva y se lo lleva lejos.

Para Juan José Origel, este final fue de lágrima suelta, pues todo fue felicidad para los protagonistas. María Elena, convertida en monja, por fin encuentra a su hijo Alberto, y se reúne con el padre de su primogénito, quien recupera a su familia real cuando le dona sangre a Rafael, sin saber que es su abuelo".

Se agregan a esta selección de telenovelas triunfadoras, algunas que no pasaron la prueba de la aceptación del público. Bajo el título Los descalabarios dice Teleguía:

"No siempre las cosas terminan como uno quisiera y en telenovelas también sucede, pues en su último capítulo los productores nos han sorprendido con escenas poco coherentes con el resto de la historia o con remates involuntariamente cómicos..."